

Muḥammad ‘Abduh, la revolución de ‘Urâbî; dudas y certezas

Josep PUIG MONTADA

Universidad Complutense de Madrid
puigmont@filol.ucm.es

Recibido: 12/04/2013

Aceptado: 10/06/2013

RESUMEN

Reexamen de la relación entre Muḥammad ‘Abduh y el coronel Aḥmad ‘Urâbî (Orabî), que encabezó la revolución de 9 septiembre 1881. El estudio se centra en los puntos de vista comunes y opuestos de ambas personalidades sobre la reforma política.

Palabras clave: Muḥammad ‘Abduh, Colonel Aḥmad ‘Urâbî (Orabî), Revolución Egipcia de 1881, Fiesta Nacional.

Muḥammad ‘Abduh, the ‘Urâbî Revolution; doubts and certainties

ABSTRACT

Re-examination of the relationship between Muḥammad ‘Abduh and Colonel Aḥmad ‘Urâbî (Orabî)¹, leader of the Egyptian revolution of September 9th, 1881. The article focuses on the common and diverging views of both personalities concerning the issue of political reform.

Key words: Muḥammad ‘Abduh, Colonel Aḥmad ‘Urâbî (Orabî), Egyptian Revolution of 1881, National Party.

Sumario: 1. Egipto, 1879-1882, y la reacción contra al-Afghânî. 2. El activismo militar en política. 3. La relación entre ‘Urâbî y ‘Abduh. 4. M. ‘Abduh editorialista político. 5. ‘Abduh y la Constitución de 1882. 6. ‘Abduh según Rashîd Riḍâ. 7. ‘Abduh, crítico con los militares. 8. Nueva relación entre al-Afghânî y ‘Abduh. 9. Egipto, 1888-1904, el reconocimiento oficial de ‘Abduh. 10. Reflexiones finales.

¹ Las transcripciones siguen la normativa ALA-LC, a excepción del *jîm*, que se transcribe *g*, de acuerdo con la pronunciación en Egipto. ‘Urâbî es conocido habitualmente por Orabî, y su revolución, se califica de orabiana.

1. Egipto, 1879-1882, y la reacción contra al-Afghânî

El 26 de junio de 1879, 6 Ragab 1296, y en presencia de sus ministros, el Khedive Ismâ‘îl, forzado por Francia e Inglaterra², abdicó en favor de su hijo Tawfiq siguiendo el protocolo otomano, es decir, mediante decretos del sultán en Estambul³. En sus memorias, el procónsul británico Cromer afirmó que «este día marcaba el nacimiento de una nueva era»⁴ pero, obviamente, no todo el mundo comparte esta opinión; el cinismo de Cromer es bien conocido⁵.

A finales de agosto, el nuevo gobierno presidido por el propio Khedive expulsó de Egipto a Gamâl al-Dîn al-Afghânî que, después de una breve estancia en 1869, llevaba en el país desde 1871, recibiendo una pensión del gobierno, y se dedicaba a la actividad política y académica⁶. Además destituyó a su discípulo Muḥammad ‘Abduh (1849-1905) de sus puestos de profesor en Dâr al-‘Ulûm y en Madrasat al-Alsun, y lo confinó en su pueblo natal de Maḥallat Naṣr⁷. La medida sorprende, por una parte, teniendo en cuenta que el Khedive Tawfiq era más liberal que su padre; se ha escrito que incluso pertenecía a la misma logia masónica a la que pertenecían Gamâl al-Dîn al-Afghânî y Muḥammad ‘Abduh⁸. Por otra parte, la medida se entiende porque las ambiciones de al-Afghânî eran un serio peligro para la monarquía y para la tutela franco-británica.

En aquel mes de septiembre de 1879, el día 22, el khedive tuvo que pedir a Riyâḍ Pasha, un musulmán conservador, que se hiciera cargo de la presidencia del consejo de ministros y él pasó a un segundo plano. Riyâḍ Pasha corrigió el confinamiento de Muḥammad ‘Abduh, aunque lo hizo un año más tarde. En septiembre 1880, el primer ministro Riyâḍ Pasha, nombró a M. ‘Abduh uno de los tres editores jefes de las *Waqâ‘i ‘al-miṣrîya*⁹, el periódico oficial que contenía tanto anuncios del gobierno como noticias, y artículos de opinión. M. ‘Abduh añadió luego el cargo de supervisor de todo lo impreso en Egipto.

² «The French and English Governments are agreed to advise your Highness officially to abdicate and to leave Egypt», EARL OF CROMER (Evelyn Baring), *Modern Egypt*, London, Macmillan, 1902-1908, v. 1, p. 135; incluye un despacho explicando las razones, pp. 136-138

³ Despachos del Gran Visir desde Estambul en CHAFIK PACHA, Ahmed, *L'Égypte moderne et les influences étrangères*, El Cairo, Misr, 1931, pp. 71-72.

⁴ CROMER, *Modern Egypt*, v. 1, p. 145.

⁵ SONBOL, Amira (ed.), *The last Khedive of Egypt. Memoirs of Abbas Hilmi II*, Reading, UK, Ithaca Press, 1998, pp. 241; 247-254

⁶ *Târikh al-ustâdh al-imâm al-shaykh Muḥammad ‘Abduh* (1932), 4 v., El Cairo, 2006, v. 1, p. 33, p. 41. SABRY, M., *La genèse de l'esprit national égyptien (1863-1882)*, Paris, 1924, p. 122, p. 172. ADAMS, Charles G., *Islam and Modernism in Egypt*, London, Oxford UP, 1933, p. 46.

⁷ *Târikh*, v. 4, p. 120, p. 161. BLUNT, Wilfrid S., *Secret History of the English Occupation of Egypt: Being a Personal Narrative of Events*, London, T. F. Unwin, 1907 (Reprint El Cairo: Arab Centre for Research and Publishing, 1980), pp. 492-494, (2ª ed. Nueva York: Knopf, 1922), pp. 378-379: Appendix I, Further account given by Sheykh Mohammed Abdu, December 22nd, 1903.

⁸ Así lo dice SABRY, *Genèse*, p. 143. Sobre la actividad masónica de Gamâl al-Dîn al-Afghânî, véase COLE, Juan R. I., *Colonialism and Revolution in the Middle East*, Princeton University Press, 1992, pp. 139-140, con información tomada del expediente de éste guardado en los Archivos Nacionales, Dâr al-Wathâ‘iq al-Qawmîya.

⁹ *Târikh*, v. 1, p. 137, v. 3, p. 161 y v. 3, p. 169.

La situación económica egipcia del periodo 1879-1882 está determinada por el endeudamiento, que obligará a aceptar la *Ley de liquidación* de la deuda de 17 de julio de 1880, mientras la escena política está determinada por varios actores: Francia e Inglaterra, como principales potencias coloniales, el Khedive, la Cámara de Notables, los militares encabezados por el coronel Aḥmad 'Urâbî (Orabî) y el llamado Partido Nacional. Este Partido Nacional se dio a conocer a través de un manifiesto publicado el 9 de noviembre de 1879 y redactado en árabe y francés¹⁰. Ninet da los nombres del comité que lo redactó: Sulṭân Pasha, Sâmi Pasha, 'Alî Bek Yamanî, Ismâ'il Pasha Yusrî, 'Uthmân Pasha Luṭfî, Sharîf Pasha y dice que él se encargo de la redacción del texto francés¹¹. M. Rashîd Riḍâ cita la autoridad de M. 'Abduh como fuente de la noticia según la cual Gamâl al-Dîn al-Afghânî habría sido el fundador del partido, "Partido Nacional Libre"¹². Muḥammad Sulṭân Pasha (1825-1884), un terrateniente, era el líder del partido; en 1882 sería presidente de la Asamblea de Diputados¹³. Muḥammad Sharîf Pasha (1883-1887) llevó sucesivamente todas las carteras ministeriales desde 1857 y fue primer ministro unos meses en 1879, en 1881-1882 y en 1882-1884¹⁴. Representaba un constitucionalismo moderado y promovió lo que se podría llamar la Constitución de 1879¹⁵.

Cromer reconoció que ignorar al Partido Nacional fue un gran error que cometieron Francia y Gran Bretaña, las potencias dominantes, y citó al respecto un comentario de Auckland Colvin, Comisario de la Deuda¹⁶. Consideraban ambos que solamente un Partido Nacional fuerte podría haber moderado a los militares cuyo egoísmo entiende que llevó al país al desastre.

2. El activismo militar en política

En este periodo, 1879-1882, los militares encabezados por 'Urâbî fueron los principales protagonistas de los acontecimientos que precipitaron la ocupación inglesa de Egipto. Hay que recordar la difícil situación económica, la bancarrota, en la que se

¹⁰ Aprobado el 4 de noviembre 1879, 20 Dhû l-Qa'da 1296, publicado por NINET, John, *Lettres d'Égypte 1879-1882*, París: CNRS, 1979, pp. 226-231.

¹¹ *Lettres d'Égypte*, p. 248.

¹² *Târîkh*, v. 1, p. 162.

¹³ «Memorias» de M. 'Abduh, *Mudhakkirât al-Imâm Muḥammad 'Abduh*, ed. Ṭāhir al-Ṭanāḥî, Kitâb al-Hilâl n° 121, El Cairo, abril 1961, pp. 151-152. 'Abd al-Raḥmân al-Râfi'î, *Al-thawra al-'urâbîya wa-l-ikhtilâl al-ingilîzî*. El Cairo, Maṭba'at al-Nahḍa, 1937, pp. 179, 235-259. Cuando 'Urâbî se rebeló y tomó el poder, fue un aliado fundamental, así se lo reconoce, *Târîkh*, v. 1, p. 227.

¹⁴ Fue enviado por Muḥammad 'Alî a Francia con otros becarios a estudiar en la escuela militar de Saint Cyr y regresó en 1849 como oficial del ejército. El khedive Sa'îd lo nombró ministro en 1857 y desde entonces fue ministro, a veces con dos carteras. Continuó en la política hasta 1884; entonces se dedicó al estudio hasta su muerte en abril 1887. «Faḳîd al-watan, Muḥammad Sharîf Pâshâ», en *Al-Muqata'af. Garîda 'ilmîya šinâ'îya*, n° 11, El Cairo, abril 1887, pp. 506-509. 'Abd al-Raḥmân al-Râfi'î *'Aṣr Ismâ'il*, 2 v. El Cairo, Maktabat al-Nahḍa al-Miṣrîya, 1948, 2ª ed, v. 2, pp. 206-223.

¹⁵ La ley determina la elección y prerrogativas del parlamento, *Maglis Shûrâ al-Nuwâb*. Râfi'î reproduce el texto y reconoce el mérito de Sharîf Pasha, *'Aṣr Ismâ'il*, v. 2, pp. 194-200

¹⁶ «The liberal movement then going on should in no wise be discouraged. Though in its origin anti-Turk, it was in itself an Egyptian national movement», citado por CROMER, *Modern Egypt*, v. 1, p. 227.

encontraba Egipto, y que el 18 de febrero 1879 se había producido un amotinamiento de los militares porque la administración de Nûbâr Pasha, pasó a buena parte de los oficiales, unos 2.500, a una situación de media paga, y no pagó la mayor parte de los haberes atrasados. Además fue una medida discriminatoria, pues muchos de los afectados eran de origen egipcio, no turco o circasiano¹⁷.

Con su amotinamiento los oficiales consiguieron que se les pagaran todos los atrasos, aunque el ejército se mantuvo con menos efectivos. Este amotinamiento fue anterior a la abdicación de Ismâ‘îl y tuvo como consecuencia un debilitamiento de la disciplina militar. También hizo que los militares se sintieran tan fuertes como para intervenir y decidir la política del país¹⁸.

Más tarde, ya en el reino del Khedive Tawfiq, los oficiales egipcios elevaron una petición al primer ministro Riyâd Pasha, con fecha 15 de enero 1881, 17 Rabî‘ I 1298. La petición la presentaron los coroneles Aḥmad ‘Urâbî, ‘Abd al-‘Âli Ḥilmî y ‘Alî Bek Fahmî. Esta no fue atendida, y los tres fueron arrestados, pero el día 1 de febrero de 1881 las tropas se amotinaron –fue la segunda vez– liberaron a los tres y consiguieron la mayoría de las reivindicaciones, aunque no se pudo elevar los efectivos del ejército a 18.000 hombres¹⁹. Esta debilidad acabó con la disciplina militar²⁰.

La tercera revuelta fue el 9 de septiembre 1881, 15 Shawâl 1299. ‘Urâbî se presentó con cuatro regimientos ante las puertas del palacio de ‘Âbdîn, y le dirigió al Khedive aquellas palabras que han pasado a la historia: «No somos siervos y a partir de hoy no seremos dados en herencia».²¹

‘Urâbî impuso su voluntad, hasta el punto que cambió el gobierno, pues en su pronunciamiento reclamaba la dimisión de este, la convocatoria de un parlamento «a la europea», elevar los efectivos del ejército y nuevas leyes mejorando el ejército²². Pocos días después el nuevo gobierno aprobó cinco leyes a favor del ejército²³. Sharîf Pasha era nominalmente el Primer Ministro, pero ‘Urâbî, en palabras de Edward Malet, el Cónsul-General inglés, era «the arbiter of the destinies of the country».²⁴ Este periodo se conoce como la «revolución orabiana».

¹⁷ Para la versión que dan los oficiales implicados de los acontecimientos, ver las memorias –acortadas, de ‘Urâbî, *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, serie *Kitâb al-hilâl* n° 23, El Cairo, febrero 1953. No he podido utilizar la edición original, *Kashf al-sitâr ‘an al-asrâr fi l-nahḍa al-miṣriya al-mashhûra bi-l-thawra al-‘urâbiya*, El Cairo, 1930.

¹⁸ ‘*Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, p. 39-40. CROMER, *Modern Egypt*, p. 78. CHAFIK, *L’Égypte moderne*, p. 59.

¹⁹ Muchas eran de tipo económico, véase, por ejemplo, la subida de retribuciones especificada en Râfi‘î, *Al-thawra al-‘urâbiya*, pp. 103-104. Llama la atención la diferencia de sueldos, 8000 libras mensuales, para un teniente general, y 30 libras, para un soldado raso.

²⁰ El primer ministro francés, Charles de Freycinet, nada sospecho de simpatías a favor de los ingleses y muy crítico con quienes no veían en Egipto más que a deudores, no duda en decir que a partir de este día, la disciplina militar se había quebrado, *La question d’Égypte*, París, Calmann-Lévy, 1905 (2 ed.) p. 195.

²¹ Según le contó a Blunt, *Naḥnu ma ‘abid wa-la nurithu bad’ el-yom*, BLUNT, *Secret History* (1922), p. 381. En sus memoras, ‘Urâbî escribe en árabe clásico: «Dios nos ha creado libres y no nos ha creado como una cosa heredada o una tierra. Por Alá, el cual es el único Dios, que nosotros no seremos dados en herencia ni hechos esclavos a partir de ahora», *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, p. 79.

²² *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, p. 79.

²³ Râfi‘î, *Al-thawra al-‘urâbiya*, pp. 150-151.

²⁴ CROMER, *Modern Egypt*, v. 1, p. 208.

El 4 de enero 1882, Aḥmad ‘Urâbî fue nombrado subsecretario de Defensa, en el gobierno de Muḥammad Sharîf Pasha, y luego el 2 de febrero, 14 Rabî‘ I de 1299, ministro de Defensa o, como se llamaba entonces, «de los asuntos del Gihâd y de la Marina» en el nuevo gobierno presidido por Maḥmûd Sâmi Pasha al-Bârûdî²⁵. No todos estuvieron de acuerdo con este cambio y Sulṭân Pasha, el líder del Partido Nacional, se distanció de Urâbî cuando este impuso a al-Bârûdî como Primer Ministro, como observa Al-Khafîf²⁶. ‘Urâbî estuvo en el gobierno hasta el mes de septiembre, cuando, el día 13, una fuerza expedicionaria inglesa derrotó a su ejército en el Tall al-Kabîr. En sus memorias, considera al Khedive, y no sin razón, como el traidor que les entregó a los ingleses²⁷. ‘Urâbî fue detenido, juzgado y exiliado.

3. La relación entre ‘Urâbî y ‘Abduh

Cuando ‘Urâbî fue juzgado, se le preguntó por un juramento secreto que hicieron en los cuarteles de ‘Abidîn, siendo ya ministro de Defensa en el gobierno de Maḥmûd Sâmi al-Bârûdî. El juramento lo hicieron, al-Bârûdî, doce altos mandos del ejército y el propio ‘Urâbî. Quien les tomó este juramento fue Muḥammad ‘Abduh pero ‘Urâbî negó la existencia de este juramento en el interrogatorio²⁸. Otro de los acusados reconoció la reunión, el juramento y el papel de ‘Urâbî y de ‘Abduh²⁹. Finalmente, cuando M. ‘Abduh fue interrogado por la comisión de investigación el 5 de octubre 1882, dio todos los detalles³⁰. Ante la llegada de la armada inglesa a Alejandría, a finales de mayo, temían la deserción y les pidieron jurar fidelidad a la causa de ‘Urâbî.

Es indiscutible que entre febrero de 1881 (Rabî‘ I, 1298) y septiembre de 1882 (Shawwâl 1299), ‘Urâbî dirigió la política egipcia. Durante este tiempo, M. ‘Abduh era ya el redactor jefe de *al-Waḡâ‘i‘ al-Miṣrîya*, cargo para el que Riyâd Pasha lo había nombrado a finales de 1880³¹. Por lo demás, formaba parte del llamado Partido Nacional.

Existe un documento que se puede considerar como el programa del Partido Nacional. En sus memorias, ‘Urâbî explica cómo se elaboró este documento que Wilfrid S. Blunt consiguió publicar, el 1º de enero 1882, en el periódico *Times*:

²⁵ *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, p. 120. Maḥmûd Sâmi al-Barûdî fue ante todo, un poeta prestigioso apodado *rabb al-sayf wa-l-qalam* “señor de la espada y de la pluma”. Aparece entre los firmantes del manifiesto de noviembre de 1879, antes mencionado. Así, M. ‘Abduh dice de él que era «constitucionalista de la época de Ismâ‘îl», BLUNT, *Secret History* (1922), p. 617; también, p. 249.

²⁶ Aḥmad ‘Urâbî. *Al-za‘im al-muftarâ ‘alay-hi*, 1366/1947. El Cairo, Dâr al-Kutub wa-l-wathâ‘iq al-waṭanîya, 2012, p. 209.

²⁷ *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, pp. 148-149; 163; 181-182; 212. Vol. 2, pp. 10-12.

²⁸ *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 2, pp. 62-63.

²⁹ Interrogatorio de ‘Alî Pasha al-Rawabî, *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v.2, p. 125.

³⁰ *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 2, pp. 135-138. M. ‘Abduh, *Al-A‘mâl al-Kâmila*, ed. Muḥammad ‘Amâra (1ª ed. Beirut, 1972), cito siguiendo la tercera edición, El Cairo, Dâr al-Shurûq, 1993, aquí, v. 1, pp. 511-513

³¹ *Târikh*, v. 1, pp. 137-138. Una de las responsabilidades del cargo era “la censura de los periódicos nacionales y extranjeros que se publicaban en la región egipcia”.

El periódico *Times* publicó una carta afirmando que la había enviado Aḥmad ‘Urâbî Pasha y que contiene el programa del “Partido Nacional” egipcio, sus reivindicaciones, sus deseos y aspiraciones, etc. Algunos periódicos y agencias telegráficas de noticias han transmitido esta noticia. El periódico de las *Waqâ’i ‘al-Misriya* la ha desmentido y luego Mr Wilfrid Blunt lo ha hecho también diciendo: “El manifiesto conteniendo las ideas del Partido Nacional y publicada en el periódico *Times* no lo remitió Aḥmad ‘Urâbî Pasha en forma de una carta, de su puño y letra, y con su firma, tal como pretenden la agencia telegráfica Reuters y el *Times*, sino que lo hice yo con el acuerdo de él, de sus compañeros de armas, y de algunos ulemas de la nación egipcia. He visto que sus ideas no divergen de este manifiesto, después de redactarlo, se lo enseñé y me dijeron: Estas ideas son las del Partido Nacional en el ejército. Una vez mostraron su acuerdo, lo envié al periódico *Times*, con mi nombre y mi firma, y no con el nombre de ‘Urâbî Pasha”.³²

Blunt confirma este hecho en su obra y menciona la participación de M. ‘Abduh en su elaboración; Blunt dice que además lo envió al primer ministro Gladstone³³. El manifiesto contiene seis apartados. En el primero, el Partido Nacional reconoce la primacía de la Sublime Puerta, pero se opone a que Egipto vuelva a ser un Pacha-lik otomano. En el segundo, prestan fidelidad al Khedive Tawfiq, pero le advierten que tiene que cumplir sus promesas de dar al país un gobierno parlamentario. En el tercero, reconocen “los servicios de Inglaterra y Francia” así como la deuda externa, pero quieren ver a Egipto libre de controles extranjeros y ver a los egipcios ocupando los puestos que ahora ocupan los extranjeros. En el cuarto reivindican la libertad de prensa, la constitución de un parlamento electo y elevar los efectivos del ejército a 18.000 hombres. En el quinto dicen que el Partido Nacional es político y no religioso, pero que es fundamentalmente musulmán porque 9/10 de los egipcios son musulmanes. El tercer apartado concluye diciendo que el Partido Nacional solamente aspira a mejorar el país, tanto material como culturalmente³⁴.

Este manifiesto tiene su precedente, o es una reformulación del manifiesto aprobado en 1876, antes mencionado. ‘Abduh debía de conocer el primer manifiesto, y no sólo conocía el segundo sino que fue uno de sus autores y su interés en la reforma «material y moral» se plasmó en el documento, aunque fue de manera reducida. Por lo demás, una frase que escribió después de su detención, reconoce su identificación con el Partido Nacional, y su líder: “Mi patriotismo y el patriotismo de Sulṭân Pasha son idénticos”.³⁵

³² *Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, p. 116-117.

³³ «I consequently, in conjunction with Sheykh Mohammed Abdu and others of the civilian leaders, drew up, Sabunji being our scribe, a manifesto embodying succinctly the views of the National Party», *Secret History*, pp. 173-174.

³⁴ *Islâh al-balâd maddiyan wa-adabiyan Mudhakkirât ‘Urâbî*, v. 1, pp. 117-118. *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 401-404. Texto inglés en BLUNT, *Secret History*, pp. 557-559, y fechado 18 de diciembre 1881.

³⁵ BROADLEY, A.M., *How we defended Arâbî and his friends. A Story of Egypt and the Egyptians*, Lodon, Chapman, 1884, p. 229. *Târikh*, v. 1, p. 227.

4. M. 'Abduh editorialista político

Desde su responsabilidad de redactor jefe de *al-Waqâ'i' al-Miṣrîya*, M. 'Abduh publicó durante el periodo 1 de octubre de 1881 a 25 de mayo de 1882 una serie de artículos relacionados con las instituciones políticas. Estos artículos revelan un hombre patriota y conservador³⁶.

En este lugar, uno se siente obligado a compararlo con su discípulo 'Abdallâh al-Nadîm, «predicador de la revolución», el cual utilizaba el periódico *al-Tâ'if* para la propaganda revolucionaria hasta tal punto que M. 'Abduh, en su calidad de censor, *raqîb*, de los impresos, autoridad que iba añadida al cargo de redactor jefe, suspendió la revista tres meses y como la publicación incluso pasó a atacar al propio Khedive «en un tono abiertamente insultante», el gobierno la cerró el 17 de mayo 1882. Sin embargo, cuando el Khedive abandonó El Cairo aquel verano, el periódico volvió a publicarse, era el órgano de 'Urâbî y al-Nadîm escribiría como corresponsal de guerra³⁷.

Los artículos de M. 'Abduh en las *Waqâ'i' al-Miṣrîya* son muy moderados: por ejemplo, a la vez que defiende la libertad de opinión, de expresión y de elección, insiste en sus limitaciones³⁸. En cuanto a la institución clave de la asamblea o parlamento, M. 'Abduh se hace eco del debate en la prensa del momento, diciembre de 1881, y primero habla del absolutismo, o despotismo, *istibdâd*, donde la voluntad de uno impera sobre todo y todos, y se opone al mismo. Luego habla de otro absolutismo que es la «independencia del gobernante en la ejecución de la ley publicada y de la revelación sancionada»,³⁹ que él defiende. Para M. 'Abduh el absolutismo en el primer aspecto está prohibido por la ley religiosa, está rechazado, insiste. En el segundo aspecto, es obligatorio tanto desde el punto de vista revelado como racional. «Los textos de la Ley revelada (*sharî'a*) no limitan al gobernante en sí mismos»,⁴⁰ porque no tienen un valor literal, hay que saber interpretarlos.

M. 'Abduh ve la asamblea como un órgano para aconsejar al gobernante. En este artículo y el otro que le siguió sobre el tema la argumentación religiosa es permanente, y hasta el término que hace referencia a la asamblea es coránico, *shûrâ*⁴¹. M. 'Abduh hace referencia al Corán y a los hadices acerca de la obligación de dar un buen consejo, *naṣîḥa*, a los príncipes, aunque también ve sus beneficios para el bien común desde un punto de vista práctico⁴².

³⁶ Muḥammad 'Imâra los recogió en las *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 299-438.

³⁷ Destacó por su labor periodística, en *al-Tankîṭ wa-l-Tabkîṭ*, *al-Tâ'if* y *al-Ustâdh*, Nagîb Tawfiq, 'Abdallâh al-Nadîm, *khaṭîb al-thawra al-'urâbîya*, El Cairo: Maktabat al-Kullîyât li-l-Azhar, 1970, pp. 148-196; las noticias sobre *al-Tâ'if*, en pp. 153-157; muestras de artículos suyos en el periódico *al-Tâ'if* se reproducen en pp. 171-182. Sobre el carácter de sus contribuciones, ver también M. Sabry, *La genèse de l'esprit national*, p. 106.

³⁸ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 368, de un artículo publicado en *al-Waqâ'i' al-Miṣrîya*, 9 de noviembre 1881.

³⁹ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 381-387, aquí p. 382, de un artículo publicado en *al-Waqâ'i' al-Miṣrîya*, 12 de diciembre 1881.

⁴⁰ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 383.

⁴¹ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 389-392, de un artículo publicado en *al-Waqâ'i' al-Miṣrîya*, 13 de diciembre 1881.

⁴² *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 391.

5. ‘Abduh y la Constitución de 1882

El 7 de febrero 1882, 18 Rabî I 1299, el Khedive promulgó la ley orgánica a la que ‘Urâbî se había comprometido en su revolución⁴³; el parlamento recuperaba para Egipto la capacidad de decidir el presupuesto. Un destacado discípulo de M. ‘Abduh, Aḥmad Luṭfî al-Sayyid señala que la constitución fue el mejor logro de ‘Urâbî⁴⁴, pero según M. ‘Abduh, su maestro, éste la apoyó porque veía en la constitución una garantía de seguridad personal⁴⁵. Algo de razón tenía en su análisis del carácter miedoso de ‘Urâbî, pero este defecto u otros no justifican este proceso y así vemos que aquellos que niegan todo carácter medroso a A. ‘Urâbî, como el escritor Maḥmûd al-Khafîf⁴⁶, destacan el compromiso de nacionalistas y militares en relación con el proyecto de constitución.

El día 15 de aquel mes, febrero 1882, *al-Waqâ‘i ‘al-Miṣrîya* publicaba un artículo a favor de esta ley⁴⁷. M. ‘Abduh era su autor y consideraba que la instrucción de todas las clases es la base y condición necesaria para que los ciudadanos puedan participar en la gestión de la cosa pública. ‘Abduh se expresaba en estos términos:

El gobierno legal es el gobierno apoyado y sostenido de verdad por los representantes de la nación para gestionar y dirigir los asuntos de los súbditos (*maḥkûmîn*) de manera justa y conforme al interés y a las costumbres del país. Por esto hay que prestar especial atención a la difusión del conocimiento (*‘ilm*) entre todas las clases de la nación, gobernada por este tipo de gobierno, a fin de que la mayoría [de ciudadanos] esté capacitada y preparada para participar en la dirección general del país, la cual haga posible su progreso y perfeccionamiento⁴⁸.

La asociación «Los objetivos filantrópicos», *Al-maqâṣid al-khayrîya*, invitó a diputados, ministros y personalidades a un acto para celebrar la nueva constitución que tuvo lugar el 13 de febrero 1882 y ‘Abd Allâh al-Nadîm (1843-1896), del que hemos hablado más arriba, «el predicador de la revolución» mostró su arte: declamó una casida y pronunció varios discursos pero también intervinieron otras personalidades, entre ellas M. ‘Abduh, quien aprovechó la ocasión para hablar de «la educación y la moral». ⁴⁹ El 19 de febrero 1882, 1 de Rabî‘ I 1299, hubo otra celebración, en casa de dos diputados, donde también habló M. ‘Abduh, motivado por las intervenciones de dos discípulos de al-Azhar, Faṭḥ Allâh Zakî y Faṭḥ Allâh Ṣabrî, a los que animó a

⁴³ Texto árabe en *Al-dasâtîr al-miṣrîya (1805-1971)*. Nuṣûṣ wa-tahlîl, (El Cairo: Markaz al-tanzîm wa-l-mikrûfilm, 1977), pp. 79-90; inglés en Blunt, *Secret History* (1922), pp. 390-396.

⁴⁴ *Qisṣat ḥayâtî*, El Cairo: GEBO, 1998, p. 101. Luṭfî al-Sayyid y M. ‘Abduh y estuvieron juntos en Ginebra en el verano de 1897, *ibid.* p. 30. Fue el primer director del periódico *al-Garîda*, órgano del partido nacionalista ‘Umma, que en 1918 se convirtió en el partido del Waḥd. M. ‘Abduh recuerda que «‘Urâbî no partió hacia Ra’s al-Wâdî [4-10-1881] hasta que se publicó el decreto de constitución de la asamblea de diputados de una nueva manera», *al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 456-457. Râfî‘î, *Al-Thawra al-‘Urabiya*, p. 152.

⁴⁵ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 593. *Târîkh*, v. 1, pp. 207-208.

⁴⁶ Aḥmad ‘Urâbî. *Al-za‘îm al-muṭṭarâ ‘alay-hi*, “Aḥmad ‘Urâbî, el líder denostado”, pp. 86-88.

⁴⁷ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 415-418.

⁴⁸ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 416. (1ª ed., p. 381).

⁴⁹ Râfî‘î, *Al-Thawra al-‘Urabiya*, pp. 227-230

«seguir por el camino de la virtud y de la religión».⁵⁰ Su discurso nos ha llegado⁵¹ y empieza con su definición de virtud: La virtud «deriva de un mandato (*amr*) universal que consiste en la moderación (*i’tidâl*) en la conducta humana», pero el carácter original o distintivo de M. ‘Abduh aparece cuando luego dice que “esta moderación existe en el hombre debido al fundamento de la inspiración divina y a la formulación legal”.⁵²

Solamente la religión, por tanto, hace posible la virtud. Hablando de sí mismo como de un campesino egipcio, opone aquellos que se denominan a sí mismos «urbanizados» (*mutamaddin*) a los campesinos, los que poseen las buenas cualidades. Encuentra también estas buenas cualidades en los beduinos, en contra de la gente de la civilización (*ḥaḍâra*) y concluye:

Estos [hechos] son pruebas muy fuertes de que la virtud, la cual es el fundamento de la felicidad en este y en el otro mundo, se concentra en la naturaleza de acuerdo con la formulación racional divina. Así como [la virtud] es racional y revelada, así vemos que la religión de Muḥammad no solamente se basa en ella, sino que todo se construye sobre ella (*Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 421).

Religión revelada y razón se sustentan ambas en la virtud, pero las palabras de M. ‘Abduh no hacen referencia ni a la obra constitucional de ‘Urâbî ni al parlamento que se había constituido.

6. ‘Abduh según Rashîd Riḍâ

M. Rashîd Riḍâ (1865-1935) ha dedicado bastantes páginas de su biografía, por no decir hagiografía, de Muḥammad ‘Abduh a este periodo⁵³; dice de él, en otro lugar, que “fue un consejero de los partidarios de ‘Urâbî, cuya palabra se escuchaba a pesar de que no aprobaba sus acciones, y protegió el palacete de Riyâd Pasha de las hostilidades de aquellos”.⁵⁴

Debemos tener cuidado con la imagen ultraconservadora que Rashîd Riḍâ nos da de su maestro⁵⁵, pero Muṣṭafâ ‘Abd al-Râziq (1885-1947), discípulo de M. ‘Abduh y primer profesor de Filosofía Islámica en la Universidad Egipcia (1925) tenía una orientación liberal y también se ocupó de este periodo de su maestro, como articulista y asociado que M. ‘Abduh fue a la revolución de ‘Urâbî. En su monografía⁵⁶, Muṣṭafâ ‘Abd al-Râziq recogió una selección de textos representativos de la opinión de aquel que nos pueden orientar y entre ellos está un texto de M. Rashîd Riḍâ⁵⁷, reflejando la opinión de M. ‘Abduh sobre la revolución de ‘Urâbî:

⁵⁰ Râfi‘î, *Al-Thawra al-‘Urâbiyya*, p. 232.

⁵¹ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 420-421.

⁵² *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 420.

⁵³ *Târikh*, v. 1, pp. 137-273..

⁵⁴ *Târikh*, v. 3, p. 169.

⁵⁵ Cf. SEDGWICK, Mark, *Muhammad Abduh. A Biography*, El Cairo: American UP, 2009, pp. 124-125.

⁵⁶ *Muḥammad ‘Abduh*, El Cairo, 1946, R Cairo: Dâr al-Kutub, 1997, pp. 102-132.

⁵⁷ *Târikh*, v. 1, pp. 145-149. ‘Abd al-Râziq, *Muḥammad ‘Abduh*, pp. 121-125.

Por lo dicho anteriormente se sabe que las regiones egipcias, a finales del reinado de Ismâ‘îl Bâshâ, se encontraban en las tinieblas de un mar de tiranía (...) la tiniebla de la opresión y la tiranía, la tiniebla de la pobreza y la indigencia, la tiniebla de las iniquidades y la corrupción de las costumbres y las buenas maneras, la tiniebla del dominio de los extranjeros y su vigilancia del gobierno en forma de control financiero a causa de las deudas contraídas por Ismâ‘îl con ellos (*Târikh*, v.1, p. 145).

De hecho, encontramos críticas parecidas del propio M. ‘Abduh al Khedive Ismâ‘îl en otros lugares, en un artículo del periódico *al-Ṭâ‘if*, el 6 de mayo de 1882⁵⁸, donde habla literalmente de expolio del país. Tiene palabras muy duras acerca del trabajo forzado (*sukhra*) al que sus súbditos estaban condenados y da detalles escalofrantes de aquellos años. Este trabajo forzado, conocido también por el término francés ‘corvée’, todavía existía en 1882 cuando M. ‘Abduh escribía el artículo a pesar de las medidas de Riyâd Pâsha⁵⁹. La *corvée* a gran escala se mantuvo en vigor hasta el decreto khedival de 14 de junio 1889, aunque fue ‘Abbâs Hilmî, su hijo, el que la abolió, cuando subió al trono en 1892⁶⁰. Sin embargo, M. ‘Abduh había olvidado que Ismâ‘îl fue aquel mismo Khedive que pensionó a su maestro Gamâl al-Dîn al-Afghânî, y le permitió su actividad político-religiosa tantos años⁶¹.

En medio de tanta oscuridad --prosigue Rashîd Rîda-- brilló la luz del jeque de al-Azhar [Abû ‘Abdallâh Muḥammad] ‘Ulaysh, un elogio que no podía venir de su maestro⁶², pero esta luz pronto se apagó. La instauración del nuevo khedive Tawfiq Pasha levantó los ánimos de las gentes, que esperaban que su situación mejoraría con ayuda de su primer ministro Riyâd Pasha pero, he aquí que “los oficiales del ejército de los egipcios reclamaban sus propios derechos y en sus manos mantenían cogidas las espadas, y esto es lo que se llama la ‘revolución de ‘Urâbî’” (*Târikh*, v.1, p. 146).

M. ‘Abduh sentía respeto por Riyâd Pasha, al que mucho debía. En sus memorias, posteriores a este periodo, reconoce las difíciles circunstancias que atravesaba: «[Riyâd Pasha] temía a los extranjeros que interferían [en el gobierno], pero solía encontrar la manera de hacerles frente, cuando encontraba finalmente algún apoyo».⁶³ Por lo demás, M. ‘Abduh se extiende mucho más en la narración de este periodo, e insiste en la negativa influencia de los extranjeros, es decir, de las dos potencias, Francia y sobre todo, Inglaterra.

En sus memorias es muy crítico con los oficiales del ejército y con ‘Urâbî, y es cierto que ‘Urâbî como ministro de Defensa favoreció claramente los intereses militares y aseguró numerosos ascensos, entre ellos el suyo propio a general⁶⁴, pero M.

⁵⁸ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 441-450.

⁵⁹ *Mudhakkirât al-Imâm*, pp. 84-86.

⁶⁰ Cf. *The last Khedive*, pp. 241-246. Sin embargo, a menor escala, seguía utilizándose en 1907, según reconoce, por ejemplo, CROMER, *Modern Egypt*, v. 2, p. 419.

⁶¹ A pesar de tanto apoyo, M. ‘Abduh cuenta que Gamâl al-Dîn al-Afghânî quería asesinar al Khedive Ismâ‘îl, y que a él le parecía bien, BLUNT, *Secret History* (1922), p. 375, «but it was only talk between ourselves».

⁶² Muftî malikî, murió en El Cairo en 1882. ‘Ulaysh era extremadamente conservador y M. ‘Abduh no compartía sus ideas, *Târikh*, v. 1, p. 133-134.

⁶³ De sus memorias, *Mudhakkirât al-Imâm*, p. 103. *Târikh*, v. 1, p. 184; *al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 564.

⁶⁴ Al-Râfi‘î reproduce los ascensos publicados en el periódico oficial, el 12 de marzo de 1882, *al-Thawra al-‘Urâbiya*, pp. 213-214.

'Abduh se olvida de que él había defendido estos ascensos en una carta dirigida a W. Blunt, con fecha 25 abril 1882⁶⁵.

Según M. Rashîd Riḍâ, M. 'Abduh pensaba que el movimiento de los oficiales iba en contra de las reformas que necesitaba el país y afirma que así lo manifestó en discursos o artículos publicados en las *Waḡâ'i 'al-Miṣrîya* hasta tal punto que 'Urâbî una vez le envió a alguien que le amenazó diciéndole: "Tú has mancillado el honor militar con tus escritos sobre el ejército y sus mandos".⁶⁶

7. 'Abduh, crítico con los militares

Cuando la Pascua de la Ruptura del Ayuno de 1298/1881, M. 'Abduh visitó a uno de los cabecillas militares, Ṭolba Pasha 'Eṣmat que estaba reunido con 'Urâbî y sus amigos. Defendían que el progreso vendría de un gobierno de poderes limitados, no absolutista, y que esto ya debería existir en Egipto. M. 'Abduh repuso que había que empezar por la enseñanza y la educación⁶⁷, y así lo destaca Zaynab al-Khodeiry⁶⁸. Su biógrafo observa:

No se le ocultará al lector la oposición del maestro e imam a los partidarios de 'Urâbî en su proyecto de Asamblea de los Diputados para restringir el poder del Khe-dive a pesar de ser el que defendió esto en segundo lugar, pues el primero fue su maestro [al-Afghânî]⁶⁹.

En una carta enviada a Gamâl al-Dîn al-Afghânî desde su exilio en Beirut⁷⁰, M. 'Abduh habla de que "queríamos que los revolucionarios consiguieran la salud para el país y liberaran a los siervos de todo sufrimiento" (ibid., v. 1, p. 628), así como de su decepción con los militares. M. 'Abduh tenía razones para no apoyar más a 'Urâbî cuando Riyâḍ Pasha, su amigo y protector, fue alejado del gobierno el 14 de septiembre 1881, pero guardó silencio⁷¹ y no ahorró elogios para Sharîf Pasha, el Primer Ministro que 'Urâbî impuso⁷².

Juan Cole proporciona una información que, si es cierta, es muy reveladora de la personalidad de M. 'Abduh. Cole examinó el expediente de Riḍwân Efendi Fahmî,

⁶⁵ *Secret History*, pp. 250-254; (1922), pp. 191-194. Texto árabe en *al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 427-434.

⁶⁶ *Târikh*, v. 1, p. 146.

⁶⁷ *Mudhakkirât al-Imâm 'Abduh*, p. 153. *Târikh*, v.1, p. 217; *al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 343-344; v. 1, pp. 602-603.

⁶⁸ Zaynab M. Al-Khodeiry, «Al-taṭawwur wa-l-iṣlâḥ 'ind M. 'Abduh», en 'Âṭif al-'Irâqî, ed. *Al-shaykh Muḥammad 'Abduh (1849-1905) mufakkiran 'arabîyan wa-râ'id li-l-iṣlâḥ al-dîni wa-l-igtimâ'i*, El Cairo: Al-majlis al-a'lâ li-l-thaqâfa, 1995, pp. 75-87.

⁶⁹ *Târikh*, v. 1, p. 148. 'Urâbî hablaba con orgullo de las elecciones y de la constitución de la Asamblea, *Mudhakkirât 'Urâbî*, v. 1, p. 102-107.

⁷⁰ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 625-630, fechada 5 Gumâda I, 1300, 14 de marzo 1883; también recogida por 'Abd al-Râziq, *Muḥammad 'Abduh*, pp. 125-127.

⁷¹ Cuando la revolución fracasó y M. 'Abduh fue encarcelado, compuso una casida de apología: *Târikh*, v. 1, pp. 148-156. En ella dedica media docena de versos a Riyâḍ Pasha que empiezan: «Las bandas de militares en nuestra ciudad destituyeron al mejor presidente que yo había deseado».

⁷² *Târikh*, v. 1, p. 224.

traductor de turco en el servicio de publicaciones que dirigía aquel y encontró una declaración de Fahmî, de fecha 6 de octubre de 1882. Fahmî afirmó que M. ‘Abduh actuó para hacer caer el gobierno de Sharî Pasha⁷³. De lo que no cabe ninguna duda es que, cuando al-Bârûdî asumió la presidencia del consejo de ministros en febrero de 1882, M. ‘Abduh se implicó totalmente.

M. ‘Abduh nos cuenta que después de la rebelión de ‘Âbdîn, surgió un sentimiento general de patriotismo y de unidad nacional, que luego se intensificó con la intervención de Inglaterra, y que compartía sin reticencias⁷⁴. El propio Cromer reconoce que ‘Urâbî habría triunfado si Inglaterra no hubiera enviado su ejército⁷⁵, pero M. ‘Abduh no debió de darse cuenta de la superioridad militar inglesa. Mientras Sulṭân Pasha, presidente del Parlmaento, abandonó oportunamente a los rebeldes, M. ‘Abduh fue fiel a ‘Urâbî hasta el final⁷⁶. Cuando ‘Abbâs M. al-‘Aqqâd dice que era revolucionario, pero no orabiano⁷⁷, pienso que es al revés.

8. Nueva relación entre al-Afghânî y ‘Abduh

Al-Afghânî y Muḥammad ‘Abduh volvieron a colaborar. Después de la revolución de ‘Urâbî, y de la intervención inglesa que la ahogó, M. ‘Abduh fue encarcelado, juzgado y condenado al exilio en septiembre 1882⁷⁸. Se instaló primero en Beirut, y desde allí escribió a su maestro al menos dos cartas. La primera carta es la más importante, y fue expurgada por M. Rashîd Rîdâ en su biografía, pero Muḥammad ‘Imâra la publicó completa, en base a la edición de ‘Alî Shalash⁷⁹ y de una publicación de documentos de Gamâl al-Dîn al-Aghânî hecha en Teherán⁸⁰. La carta está fechada el 5 Jumâdâ I, 1300, 14 marzo 1883 y Rashîd Rîdâ eliminó algunos pasajes de extremo servilismo. En ella se queja a al-Aghânî: «Nosotros estamos ahora en la ciudad de Beirut, donde pasaremos tres años, a lo que nos ha condenado el idiota malvado,

⁷³ *Colonialism and Revolution*, p. 244. El expediente de Fahmy está en Maḥâfiz al-Thawra al-‘Urabîya, de los Archivos Nacionales, caja nº 19, expediente nº 85, *ibid.* nota 31, p. 316.

⁷⁴ BROADLEY, *How we defended*, pp. 231-233. *Târikh*, v. 1, p. 227, p. 235. Incluso un tiempo antes del incidente, “El ejército y la nación, todos los dos, estaban al lado de ‘Urâbî”, *Mudhakkirât al-Imâm ‘Abduh*, p. 150; *Târikh*, v. 1, p. 215; *al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 601.

⁷⁵ «His want of success was due to British interference», *Modern Egypt*, v. 1, p. 334.

⁷⁶ M. ‘Abduh lo acusa de traidor, *Mudhakkirât al-Imâm ‘Abduh*, pp. 201-203, más extenso en. *Târikh*, v. 1, pp. 233-236 y habla de sus actuación entre las tribus árabes contra ‘Urâbî, v. 1, pp. 258-259. Incluso llega a decir de él que quería asesinar al Khedive Tawfîq, pero que ‘Urâbî se opuso, *Mudhakkirât al-Imâm ‘Abduh*, p. 176; *Târikh*, v. 1, p. 242; *al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 460-461. ‘Urâbî envió a Sulṭân Pasha y ‘Alî Mubâarak a Alejandría para que pidieran al Khedive que regresara a El Cairo, pero Sulṭân Pasha se pasó al enemigo inglés. No es el único en acusarlo, el comandante de Kafr ad-Dawâr (cerca de Alejandría) llama a los dos «apóstatas», BERQUE, Jacques, *L’Égypte. Impérialisme et révolution*, París, Gallimard, 1967, p. 103, nota 7.

⁷⁷ ‘Abqarî al-islâḥ wa-l-ta‘lîm al-ustâdh al-imâm M. ‘Abduh, 1ª ed. El Cairo: Nahḍa Miṣra, 1943.

⁷⁸ *Târikh*, v. 3, p. 169.

⁷⁹ *Silsilat al-a‘mâl al-majhûla. Muḥammad ‘Abduh* (Londres: Riad El Rayyes, 1987), pp. 47-52.

⁸⁰ *Al-A‘mâl al-Kâmila*, v. 1, pp. 625-630; una segunda carta, pp. 631-633. No sabemos si M. ‘Abduh contestó alguna vez a la carta que al-Afghânî le envió desde Port Said el 23 de septiembre 1882, cuando viajaba de Calcuta a Londres, *Târikh*, v. 1, p. 282.

sin que hayamos cometido ningún crimen»,⁸¹ y no recojo más insultos al Khedive Tawfiq.

M. 'Abduh pudo rehacer los puentes con al-Afghânî y a primeros de 1884 se trasladó a París. La etapa parisina de M. 'Abduh duró diez meses y los dedicó a la organización de la sociedad llamada *al-'Urwa al-Wuthqâ*, cuyo carácter secreto no puede pasarse por alto⁸², y a confeccionar la revista del mismo nombre, ambas iniciativas de Gamâl al-Dîn al-Afghânî. No aprendió francés, su vida transcurría entre árabes y orientales, solamente aprenderá francés a los 44 años⁸³. Por el contrario, en 1897, cuando estaba en Ginebra, incluso fue a unos cursos de verano sobre filosofía y literatura en aquella universidad⁸⁴. Es evidente que en 1884, M. 'Abduh estaba totalmente dominado por Gamâl al-Dîn al-Afghânî y que ponía en árabe elegante las ideas que Gamâl al-Dîn al-Afghânî quería difundir⁸⁵.

Estas ideas se resumen en revolución islámica y en panislamismo⁸⁶. La revolución de los pueblos musulmanes debe estar inspirada en el Islam, y los pueblos musulmanes deben unirse. Con razón se ve en el proyecto de al-Afghânî el origen del Salafismo. Cuando el proyecto de *al-'Urwa al-Wuthqâ* fracasó⁸⁷, maestro y discípulo volvieron a separarse aunque, según Adams, Muḥammad 'Abduh continuaba siguiendo las doctrinas de su maestro, literalmente "is following Gamâl al-Dîn al-Afghânî, even two years after their final separation".⁸⁸ En cambio, en 1897, cuando este murió, su reacción fue tibia.

9. Egipto, 1888-1904, el reconocimiento oficial de 'Abduh

A finales de 1888, tras seis años de exilio, M. 'Abduh pudo regresar a Egipto, todavía en el reinado de Tawfiq. El 9 de junio, Riyâḍ Pasha había sucedido a Nûbâr Pasha como Primer Ministro. Es el mismo Riyâḍ Pasha que, en septiembre de 1881, había anulado su confinamiento y lo había nombrado redactor del periódico oficial⁸⁹.

⁸¹ *Al-A'mâl al-Kâmila*, v. 1, p. 628.

⁸² Estatutos y juramento en *Târikh*, v. 1, pp. 283-289. Véanse también en: Sa'id al-Lâwundî, «Al-Imâm Muḥammad 'Abduh mughtariban», en *Al-Imâm Muḥammad 'Abduh mi'at 'âm 'alâ raḥîlih*, «Centenario de la muerte de Muḥammad 'Abduh», Ibrâhîm al-Bayyûmî Ghânim - Ṣalâh al-Dîn al-Jawharî, eds. El Cairo: Dâr al-Kitâb al-Lubnânî, Dâr al-Kitâb al-Miṣrî, Bibliotheca Alexandrina, 2005, pp. 329-334.

⁸³ *Târikh*, v. 1 p.104. AMIN, Osman, *Muhammad Abduh. Essai sur ses idées philosophiques et religieuses*, El Cairo, Miṣr, 1944, aquí p. 13. ADAMS, *Islam and Modernism*, p. 95

⁸⁴ Según el testimonio de Aḥmad Luṭfî al-Sayyid, *Qisṣat ḥayâtî*, p. 30. Cf. *Târikh*, v. 1, p. 105.

⁸⁵ «Todos los pensamientos en *al-'Urwa al-Wuthqâ* son del Sayyid (al-Afghânî), ninguno es mío, y todas las frases son mías, ni una sola palabra es de él», Sa'id al-Lâwundî, «Al-Imâm Muḥammad 'Abduh mughtariban», *Mi'at 'âm*, p. 329, dando a Shakîb Arslân como fuente.

⁸⁶ No podemos estar seguros de lo que al-Afghânî realmente creía, pero sus palabras y sus obras no dejan dudas sobre su fundamentalismo, "Al-Afghani, a case of religious unbelief?" en *Studia Islamica* 100-101 (2005 [2007]) 203-220.

⁸⁷ Como curiosidad digamos que, en 1892, un grupo de funcionarios fundó una sociedad con este mismo nombre con objeto de crear escuelas para sus hijos en Alejandría.

⁸⁸ ADAMS, *Islam and Modernism*, p. 61.

⁸⁹ Al primer ministro Riyâḍ Pasha se debe una reforma social tan importante como la abolición de la 'corvée', *sukhra* o 'awna, es decir, del trabajo forzado, el 2 de abril 1888, aunque no del todo.

Durante este tiempo, Egipto se había dotado de una ley orgánica, con fecha 1 de mayo 1883, organizando el estado⁹⁰, y que reemplazó la ley fundamental de febrero del año anterior, 1882, antes mencionada. Este mismo año, 1888, el estado prácticamente había ganado la batalla contra la bancarrota. A su regreso, el khedive lo nombró juez de primera instancia y pronto ascendió en la carrera judicial⁹¹. Diez años más tarde, en 1899, M. ‘Abduh fue elevado a Muftî de todo Egipto⁹².

Como muftí, M. ‘Abduh emitió dictámenes de naturaleza muy variada. Aunque ‘Alî Jum‘a, muftí de la República ha publicado una colección⁹³, no es completa, como recuerda Mostafa Labib en su monografía⁹⁴. A veces solamente tenemos noticias indirectas, como señala Jomier en el caso de sus opiniones sobre el pago de intereses⁹⁵. En relación con la recién fundada Caja Postal de Ahorros, la revista *Manâr* del 18 de marzo de 1904 contesta a un particular preguntando si un musulmán puede depositar dinero en la Caja y percibir intereses. La revista analiza las aleyas coránicas al respecto e invoca la autoridad de M. ‘Abduh, para demostrar que la usura está prohibida porque es injusta, el prestatario está en situación de necesidad y el prestamista abusa, el acreedor hace daño al deudor. Ahora bien, en el caso de la Caja Postal “ninguno de los dos hace daño al otro”,⁹⁶ sino que el beneficio es mutuo, como en cualquier contrato.

Mostafa Labib ha seleccionado una fatwa de tema social, poco conocida, que me parece muy interesante. Esta opinión fue publicada originariamente en la revista *al-Gâmi‘a*, de octubre de 1904 y no aparece en la colección preparada por ‘Alî Gum‘a. Farah Anṭûn dedicó unas páginas de la revista a unas “fatwas sociales de su excelencia el maestro muftí de las tierras egipcias”,⁹⁷ con una presentación suya. En esta decía que la cuestión social más importante entonces, 1904, era la relación entre los patronos y los trabajadores. La ley civil, proseguía, reconoce a los trabajadores el derecho de coalición, o reunión sindical, *i’tiṣâb*, y de huelga, así como a los patronos a disponer de su propiedad, pero esto produce un conflicto entre las dos partes y mencionaba la última huelga en Marsella. Se preguntaba por esto si el gobierno debía intervenir y si la ley islámica había tratado el tema. Finalmente decidió consultar al muftí M. ‘Abduh quien le contestó con fecha de 14 Ragab 1322 (24 septiembre 1904). Mostafa Labib ha extraído de la contestación lo siguiente:

Si las fábricas se paran el que tiene la autoridad de la nación tiene que adoptar el camino para levantarla para superar la necesidad y la dificultad entre la gente. Así como,

⁹⁰ *Al-qânûn al-nizâmî al-miṣrî*, ver *al-Dasâtîr al-miṣrîya*, pp. 91-111.

⁹¹ *Târiḫh*, v. 3, p. 21.

⁹² *Târiḫh*, v. 1, p. 602. El nombramiento khedival fue el 6 Muḥarram 1317, 3 junio 1899, *Manâr*, 8 (1905), p. 487.

⁹³ *Fatawâ al-imâm Muḥammad ‘Abduh*, edición ‘Alî Gum‘a, El Cairo: Al-gama‘îya al-khairîya al-islâmîya, 2005.

⁹⁴ *Nazarât fî fikr al-imâm Muḥammad ‘Abduh* (El Cairo: GEOB, 2010), p. 60.

⁹⁵ JOMIER, Jacques, «L’Imam Mohammad ‘Abdoh et la Caisse d’Épargne (1903-1904)», en *Revue de l’Occident musulman et de la Méditerranée* (Mélanges Le Tourneau), 15-16 (1973) 99-107.

⁹⁶ Texto publicado en la revista *al-Manâr*, 7 (1322/1904) 28-29; traducción francesa de Jomier, *ibid.* pp. 106-107.

⁹⁷ *Al-Gâmi‘a*, 5.1 (1904), pp. 12-16.

cuando los comerciantes controlan los alimentos y elevan sus precios hasta un límite exorbitante, según las escuelas jurídicas islámicas, el gobernante tiene que poner un límite a los precios de venta, así el gobernante debe intervenir en los asuntos y acciones de la clase alta, cuando teme un daño generalizado en materias de su competencia.

Si los trabajadores en un país se coaligan y hacen huelga, no realizando el trabajo cuyo beneficio resulta de las necesidades de la vida y si la abstención del trabajo produce daños generales, el gobernante tiene que intervenir en el asunto y considerarlo en base al derecho que se le otorga para proteger los intereses generales.

Si encuentra la verdad del lado de los obreros, y si lo que demandan de los capitalistas no es nada extraordinario, obligará a los capitalistas a ser generosos, tanto si se trata de aumentar los salarios o de disminuir la cantidad de trabajo, o ambas cosas.

Si ve que la razón está del lado de los capitalistas, ordenará a los trabajadores volver al trabajo igual que ordenará a los que elevan los precios de los alimentos venderlos a un precio adecuado, cuando es manifiesta el daño que causan a la generalidad”.⁹⁸

Gamâl al-Bannâ’ comenta esta fatwa en su historia y valora el hecho de implicar al estado en la problemática laboral⁹⁹. Aunque M. ‘Abduh era un reformador moderado, no llegó a ver estas reformas. Pasaron cerca de cincuenta años, creció una clase obrera y se desarrolló un movimiento sindical, pero los gobiernos hicieron poco en este terreno¹⁰⁰. En 1942, bajo un gobierno del *Wafd* se reconoció la libertad sindical, aunque con muchas restricciones¹⁰¹. Sin embargo, el sentido de la fatwa de M. ‘Abduh quizá esté más cerca de la política laboral del primer ministro Ismâ‘îl Şidqî, del partido conservador *Sha‘b*¹⁰².

10. Reflexiones finales

Si M. ‘Abduh en algún periodo de su vida se inclinó por la vía revolucionaria panislamista, no cabe duda de que fue bajo la influencia de Gamâl al-Dîn al-Afghânî. Siguió luego dentro del Partido Nacional y como otros miembros de este partido, colaboró abiertamente con ‘Urâbî, aunque tuvo con él sus diferencias, las cuales son difíciles de precisar porque las noticias sobre estas discrepancias son posteriores a la derrota del coronel y es sabido que la derrota es huérfana. Un escritor, Maḥmûd al-Khafîf, que denunció la demonización que Urâbî pareció durante años tras su derrota, puso

⁹⁸ *Al-Gâmi‘a*, 5 (1904), pp. 14-15. Labib, *Naẓarât*, p. 101-102.

⁹⁹ *Al-Ḥaraka al-niqâbiya al-miṣrîya*, p. 53.

¹⁰⁰ Un resumen de la historia social desde 1805 se encuentra en COLOMBE, Marcel, *L'évolution de l'Égypte. 1924-1950*, París, Maisonneuve, 1951, pp. 185-211 y 247-255. La monografía de referencia es Gamâl al-Bannâ’, *al-Ḥaraka al-niqâbiya al-miṣrîya. Târikh wa-tanzîmu-hâ, 1895-1995*. El Cairo, Dâr al-Fikr al-Islâmî, 1995.

¹⁰¹ Durante la segunda guerra mundial, y las razones son obvias, Egipto promulgó varias leyes en materia laboral: n° 85 de 6 de septiembre 1942 para regular los sindicatos obreros, n° 86 de la misma fecha sobre el seguro de accidentes de trabajo, n° 41 de 10 de mayo de 1944, sobre contratos individuales.

¹⁰² Primer ministro entre 1930-1934, aprobó algunas leyes laborales presionado por la opinión pública internacional, *The Struggle for Worker Rights in Egypt. A Report by the Solidarity Center*, Washington DC, 2010, pp. 6-10. Fue de nuevo primer ministro pero poco menos de un año en 1946. Henry P. Habib dice de Sidky que era la clase de político que ‘Abduh habría apoyado, *A Case Study in Egyptian Conservatism: Ismail Sidky*, tesis presentada en McGill University, Montreal, 1964, p. 198.

a su libro este título expresivo “Aḥmad ‘Urâbî, el líder denostado”, pero era ya 1947. Solamente en 1953 se corrigió oficialmente esta imagen, cuando el 25 de enero, y con motivo de celebrarse medio año del derrocamiento de la monarquía, Muḥammad Nagîb pronunció un discurso recogido por la prensa del momento¹⁰³. Evocó la figura de ‘Urâbî e hizo suyas las palabras que ‘Urâbî pronunció delante de Tawfîq diciendo “A partir de hoy no seremos dados en herencia ni seremos tratados como siervos”.

M. ‘Abduh, después de unos cuantos años de exilio, se inclinó por el nacionalismo y siguió el camino reformista, siempre con el apoyo del Primer Ministro Riyâḍ Pasha y en unos límites de gran moderación.

‘Atef al-Iraqi ha dedicado varios estudios a M. ‘Abduh¹⁰⁴, y lo califica de pensador de la Ilustración, *tanwîr*. Sin embargo, si entendemos el término designando un movimiento filosófico que establece la primacía de la razón sobre las tradiciones religiosas y culturales, y lo somete todo al escrutinio de la razón, no podemos considerar a M. ‘Abduh ni como filósofo de la Ilustración ni aplicarle el término «ilustración» en su sentido propio¹⁰⁵. La Ilustración llevó a la Revolución Francesa pero ‘Atef al-Iraqi (m. 2012) sostenía decididamente que M. ‘Abduh “detestaba” la revolución de ‘Urâbî¹⁰⁶.

En cambio, J. Berque insiste en que para M. ‘Abduh, “la fe y la *egipcianidad* son sin duda alguna fundamentos incondicionales”,¹⁰⁷ y esta afirmación es la correcta para mí, de acuerdo con lo que he ido exponiendo. Si, además, consideramos la influencia de la Ilustración en la Revolución Francesa y la participación que tuvo M. ‘Abduh en la llamada «revolución orabiana», a la que más bien se vio arrastrado, con menos razón podemos llamarle filósofo de la Ilustración. Parece más adecuado hablar de un pensador reformista, nacionalista y profundamente religioso, cuya sensatez y pragmatismo le libró de las incongruencias de una lectura literal de la Escritura.

Agradecimiento: El autor agradece a la Fundación CajaMadrid la ayuda que le permitió preparar este trabajo mediante una estancia en Egipto.

¹⁰³ Según el periódico *al-Baṣîr*, nº 1895, de 25 de enero 1953, pp. 1 y 5.

¹⁰⁴ *Al-Shaykh al-Imâm Muḥammad ‘Abduh wa-l-tanwîr*, El Cairo, GEBO, 2011. «Kitâb al-Islâm dîn al-‘ilm wa-l-madaniya li-l-shaykh», en ‘Âṭif al-‘Irâqî, ed. *Al-shaykh Muḥammad ‘Abduh (1849-1905)*, pp. 19-44. «Muḥammad ‘Abduh wa-riyâdatuhu fî majâl al-islâh al-dîni», c. 2.4, pp. 177-210, en su libro: *Al-‘aql wa-l-tanwîr fî l-fikr al-‘arabî al-mu‘âṣir*, «La razón y la ilustración en el pensamiento árabe contemporáneo», El Cairo, Dâr Qibâ’, 1998.

¹⁰⁵ Es común no utilizar el término ilustración en su sentido propio, por ejemplo, Nafisa ‘Abd al-Fattâh Shâsh en su artículo «Dawr al-ustâdh al-imâm M. ‘Abduh fî l-tanwîr», *Al-Imâm Muḥammad ‘Abduh mi‘at ‘âm ‘alâ raḥîlih*, pp. 559-565.

¹⁰⁶ *Muḥammad ‘Abduh wa-l-tanwîr*, p. 66.

¹⁰⁷ «La foi, l’égyptianité sont sans doute chez lui des fondements inconditionnels», BERQUE, *L’Égypte*, p. 224.